

CORMAC MCCARTHY: MINIMALISTA JM GARCÍA



El mundo *The Road* (2007): destruido por cambios climáticos, todo es inundaciones o lluvia de cenizas, frío extremo o calor que incendia las ciudades y los bosques. Todo tiende a desaparecer: fauna y flora, adios.

Para el ser humano y para los personajes de la novela, todo ocurre por última vez: recordar algo, saborear una fruta, calzar un par de zapatos, comer bien.

Todo es un absoluto todo que va desapareciendo para siempre.

The Road es un recuento de los daños: ciudades destruidas y bosques desplomándose por consunción vegetal. Queda sólo el recuento escrito por Cormac McCarthy.



El mundo *The Road* es minimalista, su autor McCarthy se ha encargado de darnos una narrativa es directa, sin necesidad de metáforas.

La estructura de la novela es minimalista: párrafos breves divididos por espacios cortos.

McCarthy menciona (como de paso) eventos cruciales o escenas que recuerdan el 'tremendismo' de la literatura española: con una frase describe cuerpos terriblemente canivalizados, describe súbitos desplomes de árboles debilitados por las tormentas y la falta de alimento, y describe incendios devastadores que surgen de pronto y de pronto se consumen en sus propias cenizas.

Los diálogos son ultrabreves, sin comillas (no reason to blot the page up with weird little marks), son diálogos telegráficos que recuerdan, en la literatura hispanoamericana, el estilo narrativo de Jesús Gardea (C. McCarthy vivió 10 años en El Paso y leía en español, y libros de autores chihuahuenses).

Sus oraciones gramaticales son breves y fragmentadas (es decir, muchas, no tienen unidad de sentido).

La novela es una construcción *bildungsroman* donde el evento nuclear es el camino: caminar para sobrevivir o sobrevivir caminando, las demás acciones se supeditan a esa meta.

McCarthy vivió en España, supongo que escuchó o leyó el verso aquel de Machado: 'Caminante no hay camino, se hace camino al andar' etcétera.

Dicho esto, pasemos a las citas o fragmentos (yo tampoco usaré comillas para las citas) más interesantes de esta novela minimalista.



El primer ejemplo es cuando el protagonista (el hombre) en un ataque de desesperanza le grita a Dios:

Are you there? He whispered. Will I see you at last? Have you a neck by which to throttle you? Have you a hart? Damn you eternally have you a soul? Oh God, he whispered. Oh God.

Dios, en su extremismo minimalista, responde con silencio.



En otro momento de desesperanza, el hombre piensa en la especie humana:

He thought that in the history of the world it might even be that there was more punishment than crime but he took small comfort from it.

Le reconforta el hecho de que el ser humano y sus crueldades acabaron bajo el cúmulo de cenizas bajo la nieve. Si el ser humano fue una errata en el ensayo universal, su destino es desaparecer del todo.



The Road es un *bildungsroman*, el protagonista educa a su hijo para que (tal vez) pueda sobrevivir en ese nuevo y terrible mundo, allí donde existen pequeños grupos humanos dedicados al canibalismo y hay caminantes extraviados en bosques y carreteras vacías, y una soledad hecha de miedos y paranoias.

El niño ha aprendido que él y su padre son 'los buenos' que 'llevan el fuego' (¿la esperanza?), que tienen 'la buena suerte' y por ello han sobrevivido. También ha aprendido las 'minucias' de la supervivencia: saber ocultarse, llevar consigo una pistola para suicidarse antes de caer en manos de canibales, hacer fuego, hacer algo de comida, saber un poco del pasado perdido, etcétera. Sobre todo: madurar y sobrevivir.

En *The Road*, universo donde los eventos 'tremendistas' suceden como ejemplos prácticos en el proceso de educación emocional del chico. Vemos la madurez del niño cuando encara la retroevolución humana, el omnipresente acto-canibal:

What the boy had seen was a charred human infant headless and gutted and blackening on the spit.

Observa mudo de espanto los residuos de un festín caníbal: un bebé chamuscado en una parrilla.

El niño tiene dos maestros: el padre y la reciente historia humana en proceso de descomposición.



En las últimas horas de la vida del padre, el niño aprende o refirma las lecciones de valentía + humor, ingredientes necesarios para seguir unas horas más en ese mundo que termina:

What's the braves thing you ever did?
He [el padre] spat into the road a bloody phlegm. Getting up this morning, he said.
Really?
No. Don't listen to me. Come on, let's go.



Uno de los segmentos narrativos más intensos es, sin duda, la conversación que tienen padre e hijo con un viejo enfermo (¿alegoría budista?). El viejo camina por la carretera, le dan de comer, la conversación tiene mucho de filosofía post-estoicista en un mundo muerto:

▸ El protagonista le dice al viejo que sólo Dios sabe con certeza lo que está ocurriendo. El viejo responde:

There is not God.
No?
There is no God and we are his prophets.

▸ El protagonista le pregunta al viejo por su verdadero nombre. El viejo responde con una serie de ideas aparentemente absurdas:

I dont want anybody talking about me. To say where I was or what I said when I was

there. I mean, you could talk about me maybe. But nobody could say that it was me. I could be anybody. I thing in times like these the less said the better. If something had happened and we were survivors and we met on the road then we'd have something to talk about. But we're not. So we don't.

▸ El protagonista le insinúa al viejo que el niño podría ser un ángel o Dios mismo, el viejo responde:

It's better to be alone. So I hope that's not true what you said because to be on the road with the last god would be a terrible thing so I hope it's not true. Things will be better when everybody's gone.

El viejo rechaza toda socialización. No puede haber relaciones normales cuando el mundo literalmente esta muriendo.

El viejo es un personaje memorable. Está casi ciego, vaga por los caminos y habla como un hombre que alguna vez meditó sobre el destino. Un filósofo quizá.



The Road es una novela que hace aullar de rabia a más de un nazi-gramatólogo. La ortografía de Cormac McCarthy no es convencional (por decir lo menos). Ha hecho en la prosa lo que E. E. Cummings en la poesía de habla inglesa. Pero sigue la arquitectura clásica del minimalismo literario a la manera Hemingway. Excelente.



